

A DE LA JARA

El bajo crecimiento de la economía y la contracción de la inversión se han reflejado en un debilitamiento continuo de la creación de empleo, que en los últimos 12 meses a octubre generó menos de 200 mil puestos de trabajo. Pero la mayoría de estas nuevas ocupaciones son a jornada parcial y/o de mediana a baja calificación, en una señal de la precarización del mercado laboral, se destaca en un estudio elaborado por el Observatorio del Contexto Económico de la UDP.

Al trimestre agosto-octubre, el 61,2% de la generación anual de nuevas plazas laborales (120.010) corresponde a la categoría de subempleo, es decir, personas que pese a figurar estadísticamente como ocupadas, en la práctica sufren desempleo parcial, ya sea porque están subempleadas por insuficiencia de horas (trabajan una jornada incompleta en forma involuntaria porque les gustaría y estarían disponibles a trabajar más horas) o subempleadas por calificaciones (tienen educación superior completa, pero ejercen empleos de mediana o baja calificación).

“Este es otro síntoma de que el mercado laboral aún está debilitado, debido a que una porción relevante de los empleos que se están generando son precarios, dando cuenta de que hay un desafío muy relevante en estimular la generación de empleo de buena calidad, tanto a través de aumentar la capacidad de crecimiento de mediano plazo de la economía como del abordaje de los factores estructurales detrás del subempleo”, afirma Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico de la UDP (OCEC UDP).

Débil economía presiona una subutilización de la fuerza laboral

Precarización laboral: mayoría de empleos creados en el último año son de jornada parcial y baja calificación

De la creación anual de 195.995 empleos al trimestre agosto-octubre, 120.010 se encuentran bajo alguna modalidad de subempleo, mientras que los ocupados no subempleados solo aumentaron en 38,8%.

Bajo los parámetros descritos, a octubre se completan nueve meses consecutivos en que la mayoría de los nuevos puestos creados son subempleo, “lo que se configura como un antecedente adicional de cómo el bajo crecimiento económico está impactando negativamente al mercado laboral y que no está capturado en la tasa de desempleo tradicional”, precisa el investigador.

Subutilización laboral

Si se ajusta la tasa de desempleo para considerar el desempleo parcial que existe entre los subempleados, se obtiene que la tasa de subutilización de la fuerza laboral corregida por subempleo es de 16,5% al trimestre agosto-octubre, señala el estudio.

Al cierre del décimo mes del año, el 72,3% de la creación anual de empleo fue formal, por lo que si el análisis de la composición de la creación de empleo se reduce a esta arista, se con-



Ocupados subempleados incluye a subempleados por insuficiencia de horas (trabajan jornada parcial pero de forma involuntaria) y a subempleados por calificaciones (ocupados con educación superior completa pero que ejercen empleos de baja o mediana calificación).

Fuente: OCEC UDP, en base a datos procesados del INE

EL MERCURIO

cluiría que una parte minoritaria del empleo que se está generando es precaria. Sin embargo, precisa Bravo, desde la arista del subempleo, la historia es muy distinta.

Enfatiza que el análisis de la composición de la creación de empleo no puede reducirse a la informalidad laboral, sino que

también debe contemplar otras dimensiones relevantes, como el fenómeno del subempleo.

“El subempleo es, en definitiva, una forma de desempleo parcial debido a que quienes están en dicha situación no están aportando toda su capacidad productiva en el mercado laboral, lo que reduce su capacidad de ge-

neración de ingresos y, por ende, también su capacidad de generar ahorros para su pensión. Debido a las múltiples consecuencias negativas del subempleo para el bienestar del individuo y la economía, es importante poder cuantificar y monitorear su evolución”, explica el director de la OCEC UDP.

Formalidad: no es garantía

Dado que el subempleo es un fenómeno que afecta a los ocupados, el estudio profundiza en el análisis desde el punto de vista de la calidad del empleo que se está creando. Por ejemplo, una persona puede estar en un empleo formal, pero aun así estar subempleado, por lo que no necesariamente la formalidad es garantía de contar con un empleo de buena calidad.

Dentro de la subocupación, detalla el informe, la modalidad de subempleo por calificaciones es mayoritaria, totalizando a agosto-octubre, 1.138.020 los ocupados que cuentan con educación superior completa pero que ejercen empleos de mediana o baja calificación.

En el caso del subempleo por insuficiencia de horas, el estudio afirma que el mercado laboral suma 19 meses consecutivos de alzas. A octubre, señala que hay 41.607 subempleados por insuficiencia de horas.